

Vida Abundante Uruguay

Serie: Habilidades para la Vida

Tema: De las intenciones a las acciones (Planificando con Sabiduría)

Fecha: sábado 22 abril 2023 | **Por:** Coco Hernández

Texto: ¹⁷ *Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace.*

Santiago 4:17 NVI

Introducción:

Santiago 4:17 NVI ¹⁷ *Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace.*

También erramos cuando somos concientes de lo que debemos hacer pero igual lo dejamos de hacer. Es pecado porque, NO ignorando cual es la voluntad de Dios, desodientemente elegimos no hacerla.

Somos expertos posponiendo y aplazando las cosas importantes que debemos atender, maestros en el “arte” de la justificación.

¿Qué podemos hacer para que nuestras “buenas” intenciones se conviertan en acciones concretas?

Desarrollo:

Uno de los temas recurrentes en la carta escrita por Santiago, es este concepto de que la Fe genuina se demuestra con acciones concretas. De nada sirve el conocimiento, las intenciones y los buenos deseos, sino ponemos en practica la verdad que ya conocemos.

“Lo importante no es cuanta biblia sabemos, si no cuanta Biblia vivimos” R.C. Sproul.

Es mejor conocer un solo texto de la biblia y vivirlo intensamente cada día, que conocer de memoria todo lo que allí está escrito, sin aplicar absolutamente nada.

Lucas 12:48b NVI *A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aún más.*

A mayor luz, conocimiento y entendimiento, mayor será nuestra responsabilidad delante de Dios.

Uno de los mayores problemas que enfrentamos hoy en día, y que seguramente es una de las causas por las que nos cuesta tanto hacer lo que debemos hacer, es la falta de planificación.

Considero que “**la mala planificación**”, por no decir “**la inexistente planificación**” a la hora de emprender algún proyecto en nuestra vida, es lo que muchas veces nos quedemos con solamente las ganas y las intenciones de hacer algo.

4 principios importantes que debemos considerar a la hora de hacer nuestros planes.

Santiago 4:13-17: ¹³ Ahora escuchen esto, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero». ¹⁴ ¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece. ¹⁵ Más bien, debieran decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello». ¹⁶ Pero ahora se jactan en sus fanfarronerías. Toda esta jactancia es mala. ¹⁷ Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace.

1-Planificar con sabiduría.

Planificar es como construir el barco que nos va a guiar hacia una nueva etapa en la vida.

Santiago 4:13 NVI ¹³ Ahora escuchen esto, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero».

¿Parece un muy buen plan, no?

Cuando hablo de planificar con sabiduría, no me refiero a desarrollar un buen proyecto lleno de detalles, metas, estrategias, objetivos, gráficos, análisis de datos, análisis de riesgos etc. Esto está bien, pero no es lo más importante.

El problema cuando planificamos es olvidarnos de que es Dios quien nos está invitando a ser parte de su planes, y no al revés.

Cuando Dios no está en el plan, cuando no se toma en cuenta su consejo, cuando no se busca su dirección, es muy probable que tarde o temprano ese plan se convierta en uno de tantos intentos fallidos que se quedaron en solo una buena intención.

Proverbios 16:13 NTV Pon todo lo que hagas en manos del Señor, y tus planes tendrán éxito.

No importa cuanto invirtamos construyendo el barco, si Dios no es el capitán que lo dirige, terminaremos a la deriva en cualquier lugar.

2-Planificar con perspectiva de eternidad.

Para eso debemos tener en cuenta lo siguiente:

I-Estamos de paso por esta tierra. No pertenecemos a este lugar.

Debemos escribir nuestros planes con lápiz, nunca pensar que están escritos sobre piedra. Debemos permitirle a Dios borrar las líneas que sean necesarias, y editar ese plan conforme a su voluntad.

Proverbios 16:9 NVI *Podemos hacer nuestros planes, pero el Señor determina nuestros pasos.*

II- Todo le pertenece a Dios. Él es quien da y quita, nosotros somos solo administradores de lo que el pone en nuestra mano.

III- Todo lo que hacemos acá tiene impacto en la eternidad. No podemos violar la ley de la siembra y la cosecha. Un día, Dios nos va a pedir cuentas de lo que hicimos y de lo que no hicimos.

IV- Cada día es una nueva oportunidad. Debemos estar atentos para disfrutarlas y aprovecharlas porque algunas no regresan. La vida es un abrir y cerrar de ojos.

Santiago 4:14 NVI ¹⁴ *¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece.*

Debemos planificar con fe y mirar el futuro con esperanza sin perder de vista lo anterior, de lo contrario corremos el riesgo de comprometernos demasiado con nuestro plan, sin tomar en cuenta el plan de Dios.

3-Planificar sujetándonos a su voluntad.

Esta es la clave de un plan exitoso. Depender de Dios en todas las etapas de nuestra vida y confiar en su voluntad.

Santiago 4:15 NVI ¹⁵ *Más bien, debieran decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello».*

Controlar es una de las tentaciones más comunes a las que nos enfrentamos a diario. Queremos controlar personas, circunstancias... ¡queremos controlar a Dios!

Solo Dios conoce el futuro. Nosotros podemos trazar buenos planes, ponerlos en sus manos, pero al final solo él sabe que va a pasar mañana.

Proverbios 19:21 NVI *El corazón humano genera muchos proyectos, pero al final prevalecen los designios del Señor.*

4-Planificar con humildad.

Santiago termina este capítulo dando una advertencia contra el orgullo.

Santiago 4:16 NVI ¹⁶ *Pero ahora se jactan en sus fanfarronerías. Toda esta jactancia es mala.*

Esta es la jactancia del ser humano, que da por sentado que las cosas van a ocurrir tal y como nosotros queremos que ocurran.

La biblia nunca habla cosas buenas del orgullo. Esta es sin duda una las razones por las cuales muchas veces no logramos que nuestras intenciones se conviertan en acciones concretas.

Planifiquemos con humildad buscando la dirección de Dios, sometiéndonos a su voluntad porque es mejor que la nuestra.

Conclusión:

En el nuevo testamento encontramos dos palabras griegas que son usadas en referencia al “poder”: **Dúnamis** y **Exousía**.

Dúnamis significa potencia. Tiene que ver con el poder que se necesita para hacer cosas que son superiores a nuestra capacidad natural.

Exousía es sinónimo de control. Esta es la capacidad, la autoridad y la fuerza que se requiere para elegir hacer **o no** hacer, algo que esta dentro de nuestra capacidad y nuestra potestad.

Muchas veces nos enfocamos solo en el dúnamis. “*yo hago, yo conquisto, yo logro...*”

Pocas veces anhelamos ese poder que nos ayude a someternos a Dios, para elegir hacer lo que debemos hacer, en lugar de lo que queremos hacer.